

## **Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Encuentro con Gobernadores ‘Hechos y Derechos’**

Ibagué, 26 mar (SIG). Me alegra mucho regresar a esta cumbre extraordinaria “Hechos y Derechos” y constatar que los gobernadores de Colombia, como nosotros, están comprometidos con los derechos de sus conciudadanos, y en especial de la infancia, que es el tema que hoy nos convoca.

Aunque es largo el camino que nos queda por recorrer para garantizar el cumplimiento de los derechos de los colombianos a través de hechos que impacten positivamente sus vidas, es mucho –ciertamente– lo que hemos avanzado.

El cumplimiento y la defensa de los derechos de nuestros compatriotas han sido ejes fundamentales de nuestra tarea de gobierno en estos más de 43 meses de mandato.

Gracias al apoyo de unos socios extraordinarios –como lo son ustedes, Gobernadores– cada día nos acercamos más al objetivo de ser un país próspero, con empleo digno e ingresos para todos.

La semana pasada conocimos el dato de crecimiento de nuestra economía el año anterior: 4,3 por ciento, ¡la segunda de mayor crecimiento en toda América Latina!

¿Y eso cómo beneficia a los colombianos de a pie? Lo hace porque una economía que crece es una economía que genera trabajo y oportunidades.

Fíjense nada más el caso del agro, que es donde más se concentra la pobreza: creció por encima de la misma economía, un 5,2 por ciento. ¡Hace más de 20 años nuestro campo no registraba cifras tan positivas!

Como si eso fuera poco, en estos tres años y medio se han creado más de dos millones de empleos, con una característica especial: por primera vez en Colombia se genera más empleo formal que informal.

¡Esos son hechos que garantizan derechos!

Y la semana pasada también conocimos otro dato alentador: durante los tres primeros años de nuestro gobierno, 2 y medio millones de compatriotas dejaron de ser pobres por ingreso.

Adicionalmente, un millón 300 mil salieron de la pobreza extrema, con lo que cumplimos uno de los objetivos primordiales del Gobierno que era bajar el índice de pobreza extrema a un dígito.

Ahora tenemos que ir más allá: ¿Por qué no pensar, por qué no proponernos erradicar la pobreza extrema en menos de 10 años?

Otros países lo han logrado, y nosotros podemos hacerlo, con políticas adecuadas y una inversión social eficiente.

Dar el salto definitivo hacia la prosperidad, una prosperidad incluyente, para todos, más que una prioridad ha sido nuestra obsesión. ¡Y va a seguir siéndolo!

Pensando en eso, creamos dentro del Estado el Sector de la Inclusión Social y la Reconciliación.

Hoy el Departamento para la Prosperidad Social, que es la cabeza de ese sector, hace presencia en todos los departamentos y trabaja hombro a hombro con ustedes, con cada uno de sus gobiernos.

El acompañamiento que realizamos a través de la Red Unidos a casi millón y medio de familias –en su ruta para salir de la pobreza extrema– es una de las mejores demostraciones del trabajo conjunto que estamos haciendo.

Pero podemos hacerlo aún mejor y más rápido.

Para lograr que nuestras semillas de prosperidad se traduzcan en hechos y derechos, tenemos que concentrar nuestros esfuerzos en los colombianos desde sus primeros años de vida.

Son nuestros niños y nuestros jóvenes quienes van a sacar el mayor provecho de todo el potencial que tenemos como país. Y es nuestra obligación, aquí y ahora, garantizarles las mejores condiciones para lograrlo.

¿Qué hemos hecho para beneficiar específicamente a este segmento tan importante de nuestra población?

En primer lugar, pusimos en marcha la estrategia integral De Cero a Siempre, la cual nos ha permitido atender a casi dos millones de niños y niñas, si tenemos también en cuenta el millón que está siendo atendido por madres comunitarias.

Este no es solo un programa de gobierno sino que busca ser una política pública de largo aliento que involucra al Gobierno nacional, a ustedes en los gobiernos regionales y al sector privado.

Nuestro Gobierno tuvo la determinación de formalizar laboralmente a las madres comunitarias del país, lo cual constituye un reconocimiento del Estado y la sociedad a la importante labor que desde hace más 25 años vienen desarrollando en la protección integral de nuestros niños.

Gracias a esta decisión, más de 63 mil madres comunitarias cuentan con un contrato de trabajo que les brinda estabilidad, acceso a las prestaciones y seguridad social, así como todo el reconocimiento de sus derechos como trabajadoras. ¡Es lo mínimo que podíamos hacer!

Con el programa Más Familias en Acción, por otra parte, el Departamento para la Prosperidad Social ha beneficiado a casi 1 millón 800 mil niños menores de 7 años con el incentivo de salud.

También les hemos brindado un incentivo de educación a casi 3 millones de niños y adolescentes.

¿Y en qué consisten estos incentivos? Son los apoyos que reciben los hogares de Más Familias en Acción por llevar cumplidamente a sus hijos a estudiar y a los controles de salud.

A esto se suma que en materia de vacunación infantil hemos llegado a niveles muy satisfactorios.

No solo volvimos a alcanzar una cobertura superior al 90 por ciento en esta materia, sino que incluimos cuatro nuevas vacunas en el esquema.

Una de las más importantes es la vacuna contra el Virus del Papiloma Humano, la cual ya se les aplicó a 2 millones 400 mil niñas y jóvenes de todo el país completamente gratis.

A partir del próximo mes comenzaremos la vacunación de mujeres gestantes contra la tosferina, una vacuna que hasta el momento solo estaban recibiendo los niños de más de un año.

Por otra parte, no hay que olvidar que hoy TODOS nuestros niños y jóvenes que estudian en los colegios públicos reciben educación completamente gratuita, un logro de inmensas proporciones.

Pero no basta educar; hay que educar bien. Por eso nos hemos propuesto enfocar nuestros esfuerzos en la mejora de la calidad educativa, y lo estamos logrando, inicialmente en la primaria, a través del programa Todos a Aprender.

¿Y qué pasa con los jóvenes que salen del bachillerato? No podemos permitir que pasen a engrosar las filas del desempleo o, lo que es peor, de la delincuencia.

Pensando en ellos, aumentamos los cupos en el SENA y también ampliamos los créditos de Icetex con cero interés real para los estudiantes de más bajos recursos, y condonación de la cuarta parte de la deuda solo por graduarse.

A través de Jóvenes en Acción, además, les estamos brindando formación técnica a los bachilleres de los hogares de Familias en Acción, para romper con oportunidades la cadena de la pobreza.

Hace algunas semanas les propuse a mis compatriotas –y hoy les propongo a ustedes, gobernadores– que nos fijemos una meta que puede ser la más importante del país, después de la paz: la meta de ser en el año 2025, ¡en una década!, la nación más educada de América Latina.

Esto implica grandes esfuerzos en calidad educativa, en formación técnica y superior, en bilingüismo, en uso de las tecnologías que estamos desplegando por todo el país, aquí en el Tolima, Gobernador (Luis Carlos Delgado), no sé si ya están todos los municipios conectados, pero van a estar este año.

¿Cuántos faltan? Solamente cuatro. Y van a estar todos los municipios, no solamente en el Tolima del país entero, conectados con fibra óptica y banda ancha.

Y esa gran infraestructura la tenemos que utilizar en forma efectiva para lograr mejorar nuestros indicadores sociales la telemedicina, la teleducación. Con eso un joven o un niño de Chaparral,

Ministro (de Tecnologías de Información) podrá conectarse a escuchar el mejor profesor de filosofía en la Universidad de Alemania, o sea, va a tener el mismo acceso un niño pobre de Chaparral el mismo acceso a la tecnología a la educación que tiene un niño rico de Bogotá, en Ibagué, en Miami o en Nueva York.

Eso es para darles oportunidades. Yo espero que todos los gobernadores nos acompañen en este propósito y estoy seguro que así será.

Mañana precisamente estaré presente en el lanzamiento del Instituto de Educación en Derechos Humanos de Iberoamérica, que tendrá su sede principal en Bogotá y presencia en 17 naciones, con el apoyo de la Organización de Estados Iberoamericanos.

Colombia se posiciona así como un país con un sistema educativo que fomenta la formación para la ciudadanía y que implementa estrategias para el respeto de los derechos humanos.

Comisión Nacional de Paz

Y hablando de la paz, decía que después de la paz este sería un propósito muy importante.

Hablando de la paz yo le agradezco, Gobernador, y el apoyo que yo he recibido de todos ustedes, de todos los gobernadores en este propósito de alcanzar la paz, de ponerle fin a un conflicto que ha desangrado el país por más de 50 años, que ha golpeado muy duro a muchos departamentos, a la mayoría casi a todos, aquí en el Tolima ha sido especialmente violento ese conflicto con los tolimenses. Por eso mi insistencia y mi terquedad en continuar buscando esa paz.

Y hemos avanzado mucho y seguiremos avanzando con el apoyo de todos ustedes.

He pensado, después de oír muchas solicitudes de varias organizaciones sociales, de varios dirigentes de diferentes sectores –ayer mismo Piedad Córdoba con un grupo de personas que la acompañaban–, pero también otras organizaciones me han pedido de porque no convoco y le dio nuevamente vida a la Comisión Nacional de Paz.

Yo he pensado desde hace algún tiempo en hacer eso, en dar ese paso. Estaba esperando a que el proceso madurará lo suficiente para justificar ese paso.

Creo que este proceso ha madurado lo suficiente para dar ese paso. Voy a convocar la Comisión Nacional de Paz que se creó hace ya algunos años en la época del ex presidente (Ernesto) Samper creo, adonde tienen asiento muchos representantes de la sociedad civil, de todo tipo de diferentes orígenes, para usar esa instancia y promover la cultura de la paz y promover el proceso para que pueda ojalá terminar con éxito.

Renuncia de Lucho Garzón

Y esto coincide con la renuncia de nuestro querido Ministro Lucho Garzón, que está aquí presente, que ha querido renunciar para irse a la campaña, cosa que le agradezco enormemente, ha querido ir a reforzar los cuadros de la campaña.

Pero le pedido a Lucho que ya que es muy bueno en el diálogo social y en organizaciones como éstas, del Consejo Nacional de Paz, que me ayude también, no solamente en la campaña, sino que me ayude a tratar de darle vida y coordinar esta Comisión Nacional de Paz, que usted sabe que es un paso muy importante dentro de todo este proceso que estamos adelantando.

Apreciados gobernadores:

Conozco de primera mano su compromiso para hacer que esta visión se siga traduciendo en resultados concretos.

Por eso agradezco el entusiasmo que le están poniendo a la implementación del Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes.

Tenemos un gran reto: no solo se trata de justicia restaurativa, de verdad y de reparación del daño causado por los adolescentes que infringen la ley penal, sino de concientizar a nuestros niños y jóvenes de que el crimen no paga.

El objetivo es evitar reincidencias, trabajar por la prevención y formar jóvenes conscientes del impacto de su conducta sobre su entorno y la comunidad de la que hacen parte.

Este Sistema requiere de una infraestructura especial para la atención de los adolescentes en conflicto con la ley, y ustedes, gobernadores, están a cargo tanto de la infraestructura como del desarrollo de programas de inclusión una vez los adolescentes cumplan la sanción impuesta.

Ustedes cuentan con todo el apoyo del Gobierno nacional para hacer realidad esta iniciativa –que es una más de las semillas que estamos sembrando–, pero es crucial avanzar cuanto antes en su implementación.

Ya hemos asignado más de 40 mil millones de pesos para la construcción y adecuación de la infraestructura en 16 departamentos.

Les agradezco mucho, señores gobernadores del Meta, Arauca, y Cundinamarca, pues ya tienen listas las contrapartidas para este propósito, e invito a los que faltan por hacerlo a que lo hagan, como un aporte a la convivencia y seguridad de sus departamentos.

En diciembre pasado recibimos el documento ‘De la violencia a la sociedad de los derechos’, que es fruto de un proceso participativo para avanzar en la construcción de la política pública nacional de derechos humanos.

Todos estos esfuerzos se quedan cortos si no les brindamos a nuestros ciudadanos, a nuestros niños y jóvenes, calidad de vida, oportunidades y una vida tranquila y próspera.

En este sentido, combinar la política con la acción es fundamental: la infraestructura social complementa la infraestructura física.

Actualmente, el ICBF viene ejecutando, en alianza con la Federación Nacional de Departamentos, un convenio para la construcción de 56 Centros de Desarrollo Infantil en todos los departamentos del país. Estos Centros se convertirán en ambientes educativos para garantizar la atención integral de al menos 6 mil niños y niñas en los 32 departamentos.

Hoy quiero reiterar nuestro compromiso con ustedes: antes de que termine este año vamos a entregar 26 de estos Centros de Desarrollo Infantil.

La operación de estos 26 centros y de los restantes, que se entregarán el año entrante, está totalmente garantizada.

Estamos haciendo los arreglos y las gestiones para que cuenten con la dotación y los elementos de calidad que requieran.

Igualmente, estamos comprometidos con una política integral en materia de alimentación escolar.

Precisamente, el Programa de Alimentación Escolar está en un proceso de transición del Ministerio de Educación a las Gobernaciones.

Allí han manifestado ustedes que es importante garantizar que podamos llegar con raciones para todos nuestros niños y jóvenes.

¡Eso hay que asegurarlo!

Por eso vamos a realizar una mesa de trabajo en donde nos sentemos con la Procuraduría General de la Nación –que ha demostrado su interés por este tema– y analicemos cómo debemos avanzar en este esfuerzo tan importante para la salud y nutrición de nuestra infancia.

Y valga la ocasión para destacar la labor que viene cumpliendo la Procuradora Delegada para la Infancia y la Familia, doctora Ilva Myriam Hoyos, quien desde su posición no ha cesado un momento de trabajar y de preocuparse por el mejor bienestar de nuestros niños y adolescentes.

A los gobernadores de Colombia les reitero mi reconocimiento y gratitud por su compromiso con nuestra infancia, así como mi invitación a que –juntos– sigamos adelante.

Todo esfuerzo que hagamos vale la pena si se trata de lograr que nuestros niños y jóvenes tengan una vida plena y se conviertan en ciudadanos “hechos y derechos” de la única manera posible: garantizando con hechos sus derechos.

Muchas gracias.